



Cuando Michael "Andreas" Thompson, uno de los primeros sobrevivientes de COVID-19 y trabajador social, fue convocado para servir como Trabajador de Servicios de Desastre del Condado de Los Ángeles (DSW) con LA Family Housing, él comprendió de inmediato los riesgos que enfrentaría. Sin embargo, sin aprensión, se vistió y se dispuso a ayudar.

Con un equipo de protección personal y reforzado con desinfectante para manos, Andreas caminó hasta 20,000 pasos cada día visitando campamentos para personas sin hogar durante 12 semanas este verano, proporcionando alimentos y suministros, conectando a los residentes con servicios y realizando pruebas de coronavirus al lado de la tienda de campaña.

En asociación con otra empleada de DCFS, Patrisha Taylor, Andreas descubrió que para ellos era como una segunda naturaleza profundizar y hacer preguntas para descubrir la mejor manera de ayudar. Los dos trabajadores sociales se encuentran entre miles de empleados del Condado, en varios Departamentos, que han sido seleccionados para servir en tareas temporales durante la pandemia para garantizar que los servicios esenciales continúen para los residentes del Condado.

"Fue fácil relacionarme con las personas que conocimos porque eso es lo que hago todos los días", dijo Andreas, quien está asignado a la unidad de Respuesta de Emergencia de Lancaster. "Creo que fue mi experiencia como CSW (saber qué hacer y a quién llamar) lo que me ayudó a esforzarme más para ayudar".

Como terapeuta matrimonial y familiar, Andreas se unió a DCFS hace cuatro años con un profundo deseo de ayudar a mejorar las vidas de los menos afortunados. Su reciente período como DSW, le recordó por qué hace este trabajo.

"Desafortunadamente, vivimos en una sociedad donde muchas familias están a dos o tres cheques de pago de quedarse sin hogar", dijo, y señaló que muchos de los que conoció no tenían hogar como resultado directo de la pandemia. "Estas son personas con necesidades críticas, y sin nuestro apoyo no tendrían alimentos ni suministros, y algunos incluso podrían haber perdido la vida en el camino". Siempre quise marcar la diferencia y, como lo veo, lo que hice como DSW es realmente un trabajo social en su forma más cruda".

Andreas y sus compañeros DSW realizaron actividades de divulgación con poblaciones sin hogar en North Hollywood, Studio City y el Valle de San Fernando. Su objetivo era sacar a la gente de la calle o hacer lo posible para que estén más cómodas cuando la reubicación no era una opción.

Si bien la mayoría de las personas con las que se encontró viviendo en las calles no estaban preocupadas por la pandemia, Andreas fue testigo del abuso desenfrenado de sustancias y se enteró de casos de agresiones sexuales.



De hecho, durante su asignación de tres meses, Andreas identificó y forjó conexiones con cuatro jóvenes que habían estado bajo cuidado de crianza bajo el Programa Extendido de Cuidado de Crianza establecido por el Proyecto de Ley 12 de la Asamblea que permite que los jóvenes elegibles permanezcan bajo cuidado hasta los 21 años. Andreas pudo usar su experiencia para reconectar a los jóvenes con sus trabajadores sociales y finalmente sacarlos de la calle.

En otra ocasión particularmente memorable, brindó servicios a una joven embarazada de 15 años que había estado involucrada con DCFS pero, más recientemente, había sido reportada como desaparecida. Cuando Andreas la encontró en un campamento para personas sin hogar, estaba con tres hombres adultos. Las denuncias de abuso que involucraban a la niña fueron denunciadas a las fuerzas del orden.

Andreas dijo que la experiencia le abrió los ojos sobre cuán entrelazados pueden estar el bienestar infantil y los problemas de las personas sin hogar. Aunque agradecido de haber ayudado a quienes conoció mientras trabajaba como DSW, él reconoce que es probable que haya otros jóvenes que han dejado el cuidado de crianza y que ahora pueden estar viviendo entre las personas sin hogar del Condado.

Ahora comprende mejor la importancia de mantener asociaciones sólidas con otras agencias para apoyar mejor a las familias y jóvenes vulnerables que luchan por mantenerse a flote en medio de los crecientes desafíos económicos.

Ahora, de regreso a su trabajo regular en DCFS, Andreas expresó su profundo aprecio por su experiencia como DSW. "Estos últimos meses, trabajar con personas sin hogar me ha enseñado a reevaluar mis propias acciones, ser más consciente de lo que hago a diario y realmente apreciar todo lo que tengo".



Vea a la Administradora de Servicios para Niños de DCFS, Patrishia Taylor, compartir su experiencia como DSW.

Reporte sospecha de abuso o negligencia infantil al 800-540-4000.

Departamento de Servicios para Niños y Familias del Condado de Los Angeles | www.dcs.lacounty.gov | Siganos en [Facebook](#) & [Twitter](#)